

XVIII Encuentro del Foro de Sao Paulo
Declaración de Caracas
Los pueblos del mundo, contra el neoliberalismo y por la paz.

El décimo octavo Encuentro del Foro de Sao Paulo, reunido en Caracas los días 4, 5 y 6 de julio de 2012, se realiza en medio de una fuerte crisis estructural del capitalismo acompañada de la disputa por espacios geopolíticos y geoestratégicos, la emergencia de nuevo polos de poder, las amenazas contra la paz mundial y la agresividad militar injerencista del imperialismo, que intenta revertir su

declive. Adicionalmente a la crisis económica hay que sumar la ambiental, la energética y la alimentaria, así como la crisis de los sistemas de representación política. Todas estas situaciones exigen una firme respuesta de los pueblos latinoamericanos y caribeños y una eficaz actuación de las fuerzas progresistas popular y de izquierda.

La crisis económica mundial está muy lejos de ser superada, los responsables de dirigir las instituciones financieras internacionales siguen anclados en el dogma neoliberal, el efecto de la contracción económica de Estados Unidos y la parálisis del motor europeo ya se expresa en varias regiones, incluso en la economía china. La región latinoamericana y caribeña no escapa del impacto negativo de la crisis mundial, aunque las políticas económicas y sociales de buena parte de los gobiernos de la región han evitado un impacto mayor de la crisis.

Mientras hay regiones como Europa y Estados Unidos, donde el neoliberalismo sigue siendo fundamento ideológico de la política económica, con sus políticas de austeridad permanente y prioridad para el capital financiero, en América Latina, las fuerzas progresistas y de izquierda dirigen los destinos y una parte importante de las naciones del área y despliegan iniciativas que han

permitido superar en alguna medida la larga noche neoliberal, apuntalando planes sociales de gran envergadura, obteniendo éxitos indiscutibles en la lucha contra la pobreza e impulsando como nunca antes el proceso de integración, el desafío de seguir haciéndolo y profundizando los cambios en las actuales condiciones de agravamiento de la crisis.

Al crecimiento de las fuerzas democráticas populares, progresistas y de izquierda en América Latina y el Caribe, la derecha y el imperialismo responde de diversas formas, entre otras, con la agresión sistemática del gobierno de Estados Unidos, la manipulación y criminalización de las demandas sociales, para generar enfrentamientos violentos y una contraofensiva golpista.

Es de hacer notar que en Bolivia se han producido dos intentos de golpe y uno de magnicidio, además del motín policial que recientemente fue derrotado por la acción de los movimientos sociales. Otros hechos golpistas han sido los siguientes: en el 2002 se produce el derrocamiento del presidente Chávez por 47 horas y en junio de 2009 el presidente Zelaya fue destituido. En

septiembre del 2010 se produjo un intento de golpe de Estado en Ecuador, que no se consolidó por la movilización inmediata del pueblo ecuatoriano y la rápida actuación de la comunidad internacional. Hace apenas unas semanas el presidente paraguay

Fernando Lugo fue derrocado. El golpe de Honduras y el derrocamiento de Fernando Lugo señalan que la derecha está dispuesta a utilizar vías violentas y/o manipulación de las vías institucionales para derrocar a gobiernos que no le sirvan a sus intereses.

Así mismo la derecha ha desatado una amplia campaña mediática, instrumentada internacionalmente a través de poderosos consorcios comunicacionales. La actitud de los medios de comunicación de la derecha es un tema recurrente de la agenda política regional, grandes

corporaciones desarrollando planes desestabilizantes que se comportan como factores de poder, capaces de colocarse por encima de los poderes públicos que emanan del sufragio universal. Grandes empresas mediáticas desafían día a día la democracia y sus instituciones.

Es este quizás uno de los retos más grandes que tienen por delante los gobiernos de la izquierda: democratizar la comunicación.

Al mismo tiempo, recientemente se registraron victorias electorales de significación, como la de Dilma Rousseff en Brasil, Daniel Ortega en Nicaragua, Cristina Fernández de Kirchner en Argentina, y de Danilo Medina en República Dominicana, triunfos contundentes que dan cuenta del avance de las fuerzas progresistas y de izquierda.

Las presidentas Dilma Rousseff y Cristina Fernández de Kirchner, junto al presidente José Mujica, hace pocos días decidieron suspender del MERCOSUR al gobierno golpista del Paraguay, hasta tanto sea restaurada la democracia, y al mismo tiempo aprobaron la incorporación de Venezuela como miembro pleno del bloque político y económico más importante de esta parte del mundo.

Es previsible que la incorporación de Ecuador al Mercado Común del Sur sea aprobada y en un tiempo relativamente corto, de lo que se deriva una realidad nueva. El bloque sureño tendría salida al pacífico y ya está en el Caribe al ser incorporada Venezuela.

Entre tanto, los Jefes de Estado de los países que integran la Comunidad Andina de Naciones intentan dar un saldo en el camino de la integración, aunque deberán superar enormes dificultades.

Por otra parte, la Alianza Bolivariana de los Pueblos de nuestra América (ALBA) viene conjugando políticas económicas comunes, como el Sucre, el fondo de reservas Petrocaribe, y recientemente sus presidentes decidieron la creación de una zona económica ALBA, que viene a señalar un nuevo momento en ese esfuerzo integrador de Antigua y Barbuda, Bolivia, Cuba, Ecuador, Dominica, Nicaragua, San Vicente y las Granadinas y Venezuela.

El despliegue de esfuerzos de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) sorprende y alienta. Un conjunto de iniciativas integradoras ha sido puesto en marcha, como la construcción de una política de defensa común, en la que se vincula la defensa al desarrollo y el sostenimiento de América Latina como una zona de paz, libre de armamento nuclear. Al mismo tiempo se registran avances en la construcción de una nueva arquitectura económica, que parte del criterio de la complementariedad, la cooperación, el respeto a la soberanía y la solidaridad.

Con la reunión constitutiva de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), realizada en Caracas en diciembre de 2011, se marca un punto de inflexión en el proceso integrador. El acuerdo suscrito marca el inicio de un programa de trabajo, que busca los puntos de encuentro que pone de relieve la necesidad de la unidad, dado que todos reconocen que los grandes problemas

comunes sólo tienen salida con la integración.

Por otra parte, ante el fracaso del ALCA y los limitados logros de los tratados de libre comercio bilaterales, el imperialismo busca debilitar los mecanismos de integración latino y suramericano, impulsando la Alianza del Pacífico.

La integración tiene una base política, responde a una realidad cambiante y cuenta con la base material que son las fuerzas productivas y los recursos naturales cuantiosos y diversos, los bosques, el petróleo, minerales de todo tipo, tierras raras, el gas, amplias extensiones de tierra para el cultivo y la cría y, lo más importante, la integración cuenta con la diversidad cultural y humana de más de 500 millones de seres. El proceso de integración debe buscar políticas comunes y el manejo y uso

soberano de los recursos naturales; ello incluye la defensa del agua y su reconocimiento como un derecho humano. Un tema trascendente que hace parte de la agenda del Foro de Sao Paulo es la necesidad de contar con la política común, del desarrollo sustentable, con ciencia y tecnología, desarrollo humano inclusivo con prioridad para las mujeres, la niñez y la juventud.

Debido a la magnitud de los recursos naturales renovables y no renovables que existen en nuestra región, tenemos que reforzar la defensa del medio ambiente, emprender una ruta de desarrollo industrial, tecnológico y científico de gran envergadura, y hacer respetar los derechos de los pueblos originarios y su derecho a la consulta.

La derecha intenta apropiarse simbólicamente del discurso en defensa del medio ambiente, olvidando las políticas neoliberales depredadoras de la Madre Tierra y la deuda ambiental que el capitalismo tiene con el mundo. Hay una intensa lucha por el control de éstas riquezas.

Los partidos de izquierda, populares, progresistas y democráticos del Foro de Sao Paulo reafirman su apoyo a las relaciones de amistad, fraternidad, cooperación solidaria integracionista y absoluto respeto a la soberanía de los países que promueve el gobierno de la República Bolivariana de Venezuela. En ese orden rechazan firmemente las infundadas acusaciones de injerencismo que el

gobierno ilegítimo de Paraguay ha formulado en contra del canciller Nicolás Maduro.

Los desafíos estratégicos y tácticos del Foro de Sao Paulo son enormes. Para enfrentarlos con éxito, contamos con la fuerza expresada en la asistencia a este XVIII Encuentro, donde participan 200 delegados y delegadas provenientes de 100 partidos y organizaciones y 50 países de todos los continentes.

Durante los días 4, 5 y 6 de julio, esta potente delegación hizo decenas de actividades, entre las cuales se destacan: las reuniones de la Secretarías Regionales del Cono Sur, Andina-Amazónica y Mesoamérica y el Caribe. Los talleres temáticos de

Afrodescendientes, Autoridades locales y subnacionales, Defensa, Democratización de la información y la comunicación, Fundaciones de

escuelas o centros de capacitación, Medio ambiente, Cambio climático, Migraciones, Movimientos sindicales, Movimientos sociales y poder popular, Pueblos originarios, Seguridad agroalimentaria, Seguridad y narcotráfico, Trabajadores de agricultura, Unión e integración latinoamericana y caribeña. El I Encuentro de las Mujeres, el IV Encuentro de las Juventudes, el II Seminario sobre

Gobiernos Progresistas y de Izquierda y el Seminario sobre Paz, Soberanía Nacional y Descolonización.

La relatoría de cada una de estas reuniones y actividades, los respectivos resolutivos, el Documento Base, así como las mociones y la Declaración Final serán publicadas en los canales del décimo octavo encuentro, pero entre éstas resoluciones hay algunos temas que quisiéramos destacar.

Los partidos miembros del Foro de Sao Paulo, de izquierda, progresistas y antiimperialistas, reconocen que: la presencia y participación de las mujeres en los diferentes sectores de la sociedad, incluyendo los partidos, es algo imprescindible para su fortalecimiento, crecimiento y desarrollo. No es posible construir el socialismo (o una sociedad socialista, justa, equitativa), si no se modifican los roles y patrones tradicionales que han sido asignados y asumidos de forma diferente históricamente por hombres y mujeres, y se crean condiciones necesarias para desenterrar las bases de la discriminación contra la mujer y que ambos participen en condiciones de igualdad tanto en el ámbito público como en el privado. Continúa siendo un reto la incorporación de un correcto de

enfoque de género y de la agenda de las mujeres de izquierda y revolucionarias en las políticas, programas y acciones que se desean en la lucha contra la derecha y el capitalismo depredador, patriarcal y la construcción del socialismo. También destacamos que desde el mismo nacimiento del Foro, el reconocimiento de la soberanía de la República de Argentina sobre las Malvinas es claro y contundente. El XVIII Encuentro acompaña la solicitud de abrir las negociaciones diplomáticas entre Argentina y Reino Unido, además de reiterar la protesta Latinoamericana por las acciones que el gobierno británico ha emprendido y una zona declarada libre de armas nucleares. Así mismo el Foro de Sao Paulo condena la situación de colonialismo en las que encuentran varias naciones latinoamericanas y

caribeñas, y rechazamos igualmente los intentos de descolonización. El Foro de Sao Paulo respalda la reivindicación del pueblo y el gobierno de Bolivia de una salida soberana al Océano Pacífico.

Los partidos y movimientos agrupados en el Foro y otros movimientos sociales tenemos la tarea de desplegar todas las iniciativas posibles para que el tema de la independencia de Puerto Rico se convierta en un punto esencial de las acciones de la Naciones Unidas. Es inconcebible que en el siglo XXI persistan enclaves coloniales en nuestra región y en el mundo. Nos unimos al reclamo

por la excarcelación del prisionero político puertorriqueño Oscar López Rivera, que ha estado encarcelado en prisiones de Estados Unidos por más de 31 años por el solo “delito” (entre comillas) de luchar por la independencia de su patria.

Este Encuentro debe implementar nuevas tareas y un plan de acción conjunto en contra del bloqueo norteamericano a Cuba y por la libertad de los 5 héroes, bandera común de todos y todas. El Foro de Sao Paulo expresa su respaldo al pueblo de Nicaragua y a su Gobierno ante la amenaza del embargo financiero, que significaría la negación por el gobierno de Estados Unidos de la

dispensa que otorga o niega cada año como un arbitrario instrumento de chantaje, mediante el uso de su poder directo en los organismos multilaterales, siendo la pretensión norteamericana imponer decisiones políticas que son de exclusiva competencia de los nicaragüenses en uso de su soberanía.

El Foro de Sao Paulo expresa su respaldo al pueblo boliviano y a su presidente, compañero Evo Morales Ayma, en la defensa de la democracia del profundo proceso de cambio que encabeza junto a los movimientos sociales y sectores populares.

El Foro de Sao Paulo expresa su apoyo y activa solidaridad para con el pueblo paraguayo, con el Frente Guazú y el frente por la defensa de la democracia y con el movimiento campesino movilizado, desconociendo al gobierno de facto encabezado por el golpista Federico Franco, y anunciando acciones continentales a favor de la democracia que respeta la voluntad popular expresada en abril del 2008 y por la unidad e integración de los pueblos de gobiernos de América Latina y el Caribe.

El Foro de Sao Paulo expresa su solidaridad con el pueblo haitiano en su lucha por la recuperación de su dignidad y su soberanía nacional. Sólo la consolidación de las estructuras estatales permitirá a Haití superar la crisis que está viviendo. El éxito de éste proceso exige el apoyo de los gobiernos de izquierda, de los pueblos latinoamericanos y caribeños, así como el retiro programado de las fuerzas extranjeras del territorio haitiano. La superación de la situación de crisis que vive Haití exige nuestro apoyo tecnológico, humanitario y material.

El Foro de Sao Paulo expresa su apoyo al proceso de paz en Colombia, donde sigue vigente la lucha por la solución pacífica al conflicto armado, la paz con justicia social y por un nuevo modelo económico y social que garantice los derechos humanos y la protección de la naturaleza, y decide conformar una comisión representativa de los movimientos y partidos políticos del Foro de Sao

Paulo que, de común acuerdo con los partidos y movimientos colombianos, visite al país y proponga una agenda estudio, contactos y apoyo para los propósitos unitarios. El Foro de Sao Paulo manifiesta su solidaridad con el frente amplio de Guatemala como el referente de la izquierda guatemalteca y saluda la convicción de sus partidos integrantes -Winaq, ANN y URNG-, de continuar trabajando por la unidad de la izquierda guatemalteca y por la búsqueda de alianzas con fuerzas democráticas y progresistas. Asimismo, condena el uso de la fuerza represiva por parte del gobierno guatemalteco contra los sectores populares.

El Foro de Sao Paulo expresa su solidaridad con la lucha del pueblo hondureño por el respeto de los derechos humanos y otorga su total apoyo a la compañera Xiomara

Castro de Zelaya como candidata de consenso de las fuerzas de la resistencia para la Presidencia de la República de Honduras.

El Foro de Sao Paulo expresa su total apoyo y solidaridad con la lucha del pueblo saharauí en defensa de su autodeterminación, soberanía e independencia nacional. El Foro de Sao Paulo expresa su apoyo a la lucha por la soberanía y autodeterminación de Palestina

y su ingreso a las Naciones Unidas como miembro de pleno derecho.

Nos oponemos rigurosamente a cualquier intervención armada externa en Siria e Irán y convocamos a las fuerzas progresistas de izquierda a defender la paz en la región. En los próximos meses hay varios procesos electorales, como en noviembre de 2012 en Nicaragua, que convoca elecciones municipales. En febrero de 2013 hay elecciones generales en Ecuador, donde el presidente Rafael Correa está propuesto para la reelección y el Foro de Sao Paulo manifiesta su compromiso, solidaridad y total apoyo.

El Foro de Sao Paulo convoca también a la defensa de la democracia en México. Una vez más la derecha mexicana recurrió a la manipulación mediática con encuestas amañadas, compra masiva de votos y otro tipo de fraudes que distorsionaron la elección presidencial celebrada el 1º. de julio. Todo ello para tratar de imponer un candidato opuesto a los mejores intereses del pueblo mexicano.

El Foro de Sao Paulo se pronuncia porque se investigue a fondo las denuncias presentadas por los partidos progresistas. La batalla central de los próximos meses es la contienda electoral en Venezuela, que tiene como fecha el 7 de octubre. La campaña se inició con potentes movilizaciones populares en respaldo a la candidatura de Chávez y al programa que éste ha presentado. Todos los sondeos de opinión indican a las claras que la ventaja del candidato Hugo Chávez sobre el candidato de la derecha es de 20

puntos. A pocos meses de los comicios la derecha ya considera como cierta la victoria de Hugo Chávez. Por esta razón, la derecha participa en el proceso electoral, pero preparando las condiciones para desconocer el resultado y al Consejo Nacional Electoral. Frente a esta situación, el Foro de Sao Paulo convoca a las fuerzas progresistas y de izquierda a respaldar la democracia venezolana y a rechazar los intentos de desestabilización de la derecha.

El XVIII Encuentro del Foro de Sao Paulo concluye convocando a los pueblos a luchar contra el neoliberalismo y las guerras, a construir un mundo de paz, democracia y justicia social. Otro mundo es posible y nosotros y nosotras lo estamos construyendo: un mundo socialista.